

Alejandro Castro Santander

Facultad de Humanidades y Ciencias de la educación, Universidad Católica Argentina

Una noticia difícil de creer pero que hoy podemos confirmar: la próxima aparición de un videojuego basado en escolares que acosan y golpean a otros compañeros.

El escenario del videojuego “Bully” (matón en inglés) es la escuela privada Bullworth y el protagonista Jimmy Hopkins, un alumno que se dedica a coaccionar tanto a sus profesores como a sus compañeros de clase. Así, quien inicia el juego tiene como reto convertirse en el malo del colegio.

Bully es un juego que todavía no está a la venta y del que aun teniendo muy escasos datos, sus desarrolladores han utilizado la gran expectativa generada como una estrategia más de comercialización. Sólo han enviado algunas imágenes y anunciado que piensan tenerlo pronto disponible para los usuarios de las consolas PS2 y Xbox.

El videojuego es comercializado por la empresa canadiense Rockstar Games, autor de la polémica serie Gran Theft Auto, denunciada por varias asociaciones por sus contenidos violentos. En la página web de Rockstar se dice que su lanzamiento mundial estaba previsto para octubre de 2005, fecha que aparentemente ha sido modificada.

Quienes trabajamos intentando prevenir la violencia en las escuelas, sabemos que el tipo de violencia que protagoniza Jimmy se denomina bullying (también mobbing o acoso escolar según los autores) y que da origen al nombre del videojuego. Es un tipo de violencia que muchas veces pasa desapercibida para los docentes, pero que es bien conocida por los alumnos.

En general, se piensa que el acoso escolar se refiere exclusivamente a algo físico y externo, tal como peleas, sin embargo, hay multitud de actitudes de acoso verbal y social que tienen los mismos o peores efectos demoledores.

Tan peligroso es minimizar este problema como exagerarlo y generalizarlo. En Iberoamérica estamos encontrando cifras preocupantes y sabemos que las consecuencias de este tipo de violencia son, para algunos niños, causa de descenso en su autoestima, ansiedad, fracaso y abandono escolar. También hemos conocido casos como el de la matanza en la escuela de Columbine en EEUU o el suicidio de Jokin en España (21 de setiembre de 2004), en donde la dinámica del rechazo, el aislamiento, las burlas, la murmuración, el hostigamiento, provocan en niños y adolescentes perturbados, reacciones impredecibles.

Es imprescindible conocer estos fenómenos para poder prevenir con inteligencia. La escuela puede dar una respuesta, pero siempre desde lo educativo y los padres tienen responsabilidad controlando qué ven y con qué juegan sus hijos. Pero este esfuerzo de las familias y la escuela no alcanza para enfrentar los nuevos fenómenos de la violencia, necesitamos de políticas públicas que se ocupen de estos temas que tienen que ver también con el desarrollo de la personalidad y el rendimiento de niños y adolescentes en la escuela.

